



1. LA ÉTICA UTILITARISTA DE MILL .....	1
2. TEORÍA DE LOS PLACERES.....	2
3. ES MÁS IMPORTANTE LA CALIDAD QUE LA CANTIDAD .....	2
4. FELICIDAD Y SATISFACCIÓN.....	3
5. FELICIDAD PARA EL MAYOR NÚMERO DE INDIVIDUOS. ....	4
6. UTILITARISMO DE MILL Y BENTHAM.....	5

### 1.-LA ÉTICA UTILITARISTA DE MILL

El utilitarismo es una forma moderna de la teoría ética hedonista que enseña que la finalidad de la conducta humana es la felicidad, y que en consecuencia la norma discriminatoria que diferencia entre el comportamiento bueno y malo es el placer y el dolor. En palabras de uno de sus más distinguidos defensores, **John Stuart Mill**:

*"El credo que acepta como fundamento de la moral la Utilidad, o el Principio de la mayor felicidad, mantiene que las acciones son correctas en la medida en que tienden a promover la felicidad, incorrectas en cuanto tienden a producir lo contrario a la felicidad. Por felicidad se entiende el placer y la ausencia de dolor; por infelicidad el dolor y la falta de placer [...] El placer y la exención del sufrimiento son las únicas cosas deseables como fines"* (MILL, J.S., *El utilitarismo*, trad. de E. Guisán, Alianza, Madrid, 2002,).

*La felicidad es el único fin de todas nuestras acciones: (=Aristóteles y Epicuro)*

*"La doctrina utilitarista establece que la felicidad es deseable, y que es la única cosa deseable como fin; todas las otras cosas son deseables sólo como medios para ese fin. [...] No puede darse ninguna razón de que la felicidad es deseable, a no ser que cada persona desee su propia felicidad en lo que ésta tenga de alcanzable, según ella."*

A veces un medio para conseguir la felicidad se transforma en un fin en sí: *"Lo que una vez se deseó como instrumento para el logro de la felicidad, ha llegado a desearse por sí mismo. [...] llegando a ser en sí mismas fuentes de placer más valiosas que los placeres primitivos"*

#### *La virtud*

*"La virtud, según la doctrina utilitaria, no es natural y originariamente una parte del fin: pero puede llegar a serlo. Así ocurre con aquellos que la aman desinteresadamente. La desean y la quieren, no como un medio para la felicidad, sino como una parte de la felicidad."*

#### *El dinero*

*"No tiene otro valor que el de las cosas que se compran con él; no se le desea por sí mismo, sino por las otras cosas que permite adquirir. Sin embargo, el amor al dinero es no sólo una de las más poderosas fuerzas motrices de la vida humana, sino que en muchos casos se desea por sí mismo; el deseo de poseerlo es a menudo tan fuerte como el deseo de usarlo, y sigue en aumento a medida que mueren todos los deseos que apuntan a fines situados más allá del dinero, pero son conseguidos con él."*

#### *El poder i la fama*

*La superioridad de la virtud respecto de todos los otros deseos*

*"La virtud [...] se la puede considerar como un bien en sí mismo, deseándola como tal con mayor intensidad que cualquier otro bien; y con esta diferencia respecto del amor al poder, al dinero o a la fama: que todos éstos pueden hacer, y a menudo hacen, que el individuo perjudique a los otros miembros de la sociedad a que pertenece, mientras que no hay nada en el individuo tan beneficioso para sus semejantes como el cultivo del amor desinteresado a la virtud. En consecuencia, la doctrina utilitaria tolera y aprueba esos otros deseos adquiridos hasta el momento en que, en vez de promover la felicidad general, resultan contrarios a ella. Pero, al mismo tiempo, ordena y exige el mayor cultivo posible del amor a la virtud, por cuanto está por encima de todas las cosas que son importantes para la felicidad general".*

## **2.-TEORÍA DE LOS PLACERES**

Dado que felicidad es igual a la consecución del placer y a la evitación del sufrimiento o del dolor, como ya adelantaba Epicuro, y afirman el principio de utilidad, no todos los placeres son iguales. El ser humano no puede fundamentar su felicidad en los mismos tipos de placeres que un animal.

*"Cuando se les atacaba de este modo, los epicúreos han contestado siempre que no son ellos, sino sus acusadores, los que ofrecen una visión degradada de la naturaleza humana; ya que la acusación supone que los seres humanos no son capaces de experimentar más placeres que los que puedan experimentar los puercos" (...)*

Los placeres de un animal, no pueden producir la auténtica felicidad en el individuo, dado que este tiene facultades más elevadas, que los meros apetitos instintivos animales. Estas facultades son el entendimiento y la voluntad. Por la primera tenemos un conocimiento y comprensión de la realidad más completa, y la voluntad nos capacita para amar y actuar con libertad. Si solo alimentamos los apetitos sensibles, las facultades racionales, quedarán vacías de la gratificación que reclaman.

*"Resulta degradante la comparación de la vida epicúrea con la de las bestias precisamente porque los placeres de una bestia no satisfacen la concepción de felicidad de un ser humano. Los seres humanos poseen facultades más elevadas que los apetitos animales, y una vez que son conscientes de su existencia no consideran como felicidad nada que no incluya la gratificación de aquellas facultades [...] No existe ninguna teoría conocida de la vida epicúrea que no asigne a los placeres del intelecto, de los sentimientos y de la imaginación, y de los sentimientos morales, un valor mucho más elevado en cuanto placeres que a los de la pura sensación"*

## **3.-ES MÁS IMPORTANTE LA CALIDAD QUE LA CANTIDAD**

Para Mill, por el contrario, *lo importante es la calidad de los placeres; por ello los placeres del espíritu son más importantes que los del cuerpo.*

*"Es del todo compatible con el principio de utilidad el reconocer el hecho de que algunos tipos de placer son más deseables y valiosos que otros".*

*"Sería absurdo pensar que mientras en la evaluación de todas las otras cosas se toma en cuenta tanto la calidad como la cantidad, en la evaluación de los placeres se tome en cuenta exclusivamente la cantidad"* Con respecto a su padre por ejemplo, nos dice que James Mill sostenía claramente que los placeres mentales eran intrínsecamente superiores: *"Nunca dejó de considerar los placeres del intelecto por encima de todos los demás, lo mismo en su valor como placeres, independientemente de sus consecuencias benéficas".*

*"Un ser con facultades superiores necesita más para sentirse feliz, probablemente está sujeto a sufrimientos más agudos, y ciertamente los experimenta en mayor número de ocasiones que un tipo inferior. Sin embargo, a pesar de estos riesgos, nunca puede desear de corazón hundirse en lo que él considera que es un grado más bajo de existencia"*



*“Es mejor ser un ser humano insatisfecho que un cerdo satisfecho; mejor ser un Sócrates insatisfecho que un necio satisfecho”*

La generosidad, la solidaridad, la benevolencia, la búsqueda de la felicidad de los demás, es fuente de bienestar. El egoísmo, la carencia de cultura intelectual, la falta de preocupación por los demás, son fuentes de infelicidad., de vida insatisfactoria.

*“Cuando las personas que son tolerablemente afortunadas con relación a los bienes externos no encuentran en la vida goce suficiente que la haga valiosa para ellos, la causa radica generalmente en la falta de preocupación por los demás. [...] Aquellos que han cultivado un sentimiento de solidaridad respecto a los intereses colectivos de la humanidad, mantienen en la víspera de su muerte un interés tan vivo por la vida como en el esplendor de su juventud o de su salud. Después del egoísmo, la principal causa de una vida insatisfactoria es la carencia de cultura intelectual. Una mente cultivada –no me refiero a la de un filósofo, sino a cualquier mente para la que estén abiertas las fuentes del conocimiento y a la que se ha enseñado en una medida razonable a ejercitar sus facultades- encuentra motivos de interés perenne en cuanto le rodea”.*

#### **4.-FELICIDAD Y SATISFACCIÓN.**

Para que los humanos seamos felices es imprescindible que haya:

**a).- Autodesarrollo:** es decir, "capacidad de crecer", capacidad de conocer y, por tanto, de modificar nuestras opiniones.

**b)- Individualidad:** libertad, para desarrollarnos como individuos, para perfeccionarnos, para madurar en todos los ámbitos de nuestro ser, sin ser coaccionados por nada.

No somos máquinas, sino arboles en constante desarrollo.

La felicidad que propone Mill, no tiene nada que ver con la caricatura que frecuenta: el aprovechamiento grosero de las ventajas a cualquier precio. La felicidad implica, como primera condición, la dignidad o auto respeto. La parte más valiosa de la felicidad es, precisamente, el sentido de la propia dignidad. En este sentido es básica **la distinción que propuso Mill entre "felicidad" y "contento", o felicidad o satisfacción**

1.- La felicidad supone un disfrute solidario. Sólo se puede llegar a ser plenamente feliz cuando se vive rodeado de gente que también es. Ningún hombre es una isla, por decirlo con el verso de John Donne.

2.- El contentamiento, o la simple búsqueda de satisfacciones como disfrute puramente personal, es "no moral". Consiste en el puro "estar bien" que no es aún "vivir bien" y pertenece a individuos que no han alcanzado aún la autonomía moral. En definitiva, se puede estar contento en la desgracia, pero no ser feliz **“Es mejor, ser una criatura humana insatisfecha que un cerdo satisfecho; es mejor ser Sócrates insatisfecho que un loco satisfecho.”** Imaginemos un Sócrates insatisfecho. Pues bien: puede haber sido a lo largo de toda su vida más feliz que un cerdo saciado y rebosante de satisfacción. ¿Por qué? La respuesta es simple, un cerdo "perfectamente satisfecho" (que haya tenido siempre "todo lo que desea"), sólo habrá tenido a lo largo de su vida un solo tipo de placer: el meramente instintivo. Supongamos, sin embargo, que Sócrates-simplificando-haya tenido cuatro deseos a lo largo de su vida: comer hasta quedar harto, ir al teatro a ver tragedias de Sófocles, discutir de filosofía con sus discípulos y reformar las leyes de Atenas. Sólo hay que considerar estos cuatro deseos para comprender que Sócrates-al contrario del cerdo nunca puede estar "completamente satisfecho". Pero a pesar de su insatisfacción (a la que el cerdo escapa), él habrá conocido a lo largo de su vida placeres "más numerosos" y "más variados" que el animal en cuestión.



*Y en eso consiste la felicidad a la que se refieren los utilitaristas. "Satisfacer nuestros deseos" y "buscar la felicidad" son cosas bastante diferentes. Como dice Dugald Stewart: "La observación más superficial de la vida humana es suficiente para convencernos de que no se alcanza la felicidad dando a cada apetito y cada deseo la satisfacción que reclama, y que nos es necesario adoptar un plan o sistema de conducta al que subordinamos nuestras metas".*

La conclusión se impone: *" Si por "felicidad" se entiende-como en el caso de Mill- una vida llena de la cantidad -calidad más extensa posible de placeres o de estados mentales agradables, eso no se puede confundir con una pura "satisfacción de deseos ".* Mill considera la felicidad, entonces, como cosa muy concreta para cada quien y para la sociedad en tanto y en cuanto está atada al desarrollo de la personalidad humana. Por ello surge aquí otro valor fundamental para John Stuart Mill: *la libertad.*

### **5.-FELICIDAD PARA EL MAYOR NÚMERO DE INDIVIDUOS.**

Frente a un utilitarismo egoísta, que solo busca la felicidad individual, Mill propone el ejercicio de una visión altruista y generosa de la felicidad. Se trata de promover socialmente la mayor cantidad de felicidad, una felicidad colectiva. El Estado, la sociedad, debe promover y articular los medios de desarrollo de los individuos, en el logro de sus metas, y dejar a la libre actividad de los individuos lo que toca a la esfera privada de su vida." *En lo que concierne a su cuerpo y espíritu el individuo es soberano, siempre que no dañe a los intereses de los demás."*

Pero también apunta Mill, que no somos una isla, sino seres que viven en sociedad, por lo que nuestra conducta puede afectar al conjunto de la felicidad de los demás.

*"Debo repetir nuevamente que los detractores del utilitarismo raras veces le hacen justicia y reconocen que la felicidad que constituye el criterio utilitarista de lo que es correcto en una conducta no es la propia felicidad del agente, sino la de todos los afectados. Entre la felicidad personal del agente y la de los demás, el utilitarista obliga a aquel a ser tan estrictamente imparcial como un espectador desinteresado y benevolente. En la regla de oro de Jesús de Nazaret encontramos todo el espíritu de la ética de la utilidad: "Comportate con los demás como quieras que los demás se comporten contigo" y "Amar al prójimo como a ti mismo" constituyen la perfección ideal de la moral utilitarista. Como medio para alcanzar más aproximadamente este ideal, la utilidad recomendará, en primer término, que las leyes y organizaciones sociales armonicen en lo posible la felicidad o (como en términos prácticos podría denominarse) los intereses de cada individuo con los intereses del conjunto."*

También en este aspecto la educación y las convenciones sociales han de desempeñar un importante papel. Han de crear en el espíritu humano una asociación (en el sentido propio de la psicología asociacionista de la tradición filosófica británica) entre la propia felicidad y la de los demás, entre la propia felicidad y la puntual observancia de las reglas establecidas en función del interés general de la colectividad.

*"En segundo lugar, que la educación y la opinión pública, que tienen un poder tan grande en la formación humana, utilicen de tal modo ese poder que establezcan en la mente de todo individuo una asociación indisoluble entre su propia felicidad y el bien del conjunto, especialmente entre su propia felicidad y la práctica de los modos de conducta negativos y positivos que la felicidad prescribe; de tal modo que no sólo no pueda concebir la felicidad propia en la conducta que se oponga al bien general, sino también de forma que en todos los individuos el impulso directo de mejorar el bien general se convierta en uno de los motivos habituales de la acción y que los sentimientos que se conecten con este impulso ocupen un lugar importante y destacado en la experiencia sentiente de todo ser humano".*

## 6.-UTILITARISMO DE MILL Y BENTHAM



*Por utilitarismo se entiende una concepción de la moral según la cual lo bueno no es sino lo útil, convirtiéndose, en consecuencia, el principio de utilidad en el principio fundamental, según el cual juzgar la moralidad de nuestros actos.* Es posible encontrar algunos esbozos de la doctrina utilitarista en A. Smith, R. Malthus y D. Ricardo, si bien se trata de una doctrina moral y social que halla sus principales teóricos en J. Bentham, James Mill y J. Stuart Mill. Para estos autores, de lo que se trata es de convertir la moral en ciencia positiva, capaz de permitir la transformación social hacia la felicidad colectiva.

**J. Bentham**, como hiciera el epicureísmo, estoicismo y Espinosa, considera que *las dos motivaciones básicas, que dirigen o determinan la conducta humana, son el placer y el dolor.* El ser humano, como cualquier organismo vivo, tiende a buscar el placer y a evitar el dolor. Sólo dichas tendencias constituyen algo real y, por ello, pueden convertirse en un principio inmovible de la moralidad: **lo bueno y el deber moral han de definirse en relación a lo que produce mayor placer individual o del mayor número de personas.** Decir que un comportamiento es *bueno*, significa que produce más placer que dolor. Al margen de esto, según Bentham, los conceptos morales no son sino entidades ficticias. **La felicidad misma no sería sino existencia de placer y ausencia de dolor.** Bentham complementa este postulado básico con la aceptación de *los siguientes supuestos o principios, que constituyen su sistema, supuestos que Mill critica:*

1) Que el objeto propio del deseo es el placer y la ausencia de dolor (colocando así el egoísmo o **interés propio como el fundamento del comportamiento moral**). (Bentham).

**J. Stuart Mill**, por su parte, asume la máxima general utilitarista, según la cual, la tendencia natural de todo individuo hacia la felicidad presupone el esfuerzo por aumentar el placer y disminuir el dolor.

*Arguye que la felicidad propia no es alcanzable totalmente sin, de una u otra forma, procurar también la felicidad de los demás.* (Utilitarismo altruista). Además, Mill admite el sacrificio, la renuncia o el comportamiento, en general, no interesado como una actitud moral que, en ciertas circunstancias, puede coincidir con la propia teoría utilitarista (matizando que dicho sacrificio no constituye un bien en sí mismo, sino un bien en la medida en que contribuya a la felicidad de los demás). Así, en *El Utilitarismo*, se nos dice: «*En la norma áurea de Jesús de Nazaret, leemos todo el espíritu de la ética utilitarista: "Haz como querrías que hicieran contigo y ama a tu prójimo como a ti mismo"*».

2) Para Bentham, todos los placeres son *cualitativamente* idénticos y, en consecuencia, **su única diferenciación es cuantitativa** (según intensidad, duración, capacidad de generar otros placeres, pureza –medida en que no contienen dolor–, cantidad de personas a las que afecta, etc.); por lo tanto, **la felicidad está vinculada a la cantidad de placer. Es, pues, una concepción aritmética, agregativa.** Esta opinión ha sido repetida innumerables veces y se ha transformado en costumbre el atribuirle a Bentham y citar esta supuesta “máxima”. Más recientemente, por ejemplo, en su *Corta Historia de la Ética*, MacIntyre escribe: **“Bentham da por sentado que el placer y el dolor... son términos igualmente simples y homogéneos... Al escoger entre varias alternativas, la cantidad de placer es el único criterio: “si la cantidad de placer es idéntica, el juego de bolos (push-pin) es igual de bueno que la poesía.”**

**Mill no cree en una indiferenciación cualitativa de los placeres; al contrario, habla de la necesidad de distinguir placeres superiores de otros inferiores.** Finalmente, reconoce que si esta diferenciación cualitativa debe observarse en una misma persona, ya no podemos hablar coherentemente de la *comparabilidad* de los placeres entre diferentes personas. Ciertamente, es preferible (moral y utilitariamente hablando) una persona que ha conquistado los placeres intelectivos, aunque insatisfecha en otros terrenos, a una satisfecha en los placeres sensoriales, pero vacía de los contemplativos. En este punto, el utilitarismo de Mill tiene rasgos de Aristotelismo, epicureísmo (que no hedonismo craso) y estoicismo innegables.

**Para Mill, por el contrario**, lo importante es **la calidad de los placeres**; por ello los placeres del espíritu son más importantes que los del cuerpo, y es preferible ser “un Sócrates insatisfecho” antes que un cerdo satisfecho. **“Sería absurdo pensar que mientras en la evaluación de todas**



*las otras cosas se toma en cuenta tanto la calidad como la cantidad, en la evaluación de los placeres se tome en cuenta exclusivamente la cantidad”* Con respecto a su padre por ejemplo, nos dice que James Mill sostenía claramente que los placeres mentales eran intrínsecamente superiores: “*Nunca dejó de considerar los placeres del intelecto por encima de todos los demás, lo mismo en su valor como placeres, independientemente de sus consecuencias benéficas*”. Lo mismo pensaba, según Mill, los Epicúreos: “*No se conoce ninguna teoría Epicúrea de la vida, que no asigne a los placeres del intelecto, de las emociones, de la imaginación y de los sentimientos morales, un valor mucho más alto como placeres que a los de una simple sensación*”

3) Según Bentham, los placeres de las distintas personas son *commensurables* entre sí. En otros términos, si el segundo principio suponía una indiferenciación cualitativa de los placeres para un mismo individuo, este afirma una indiferenciación cualitativa *inter* individuos. En realidad, lo que importa es la cantidad de placeres.

En efecto, si el origen o la modalidad de la sensación placentera (como la del dolor) son variables irrelevantes, el *bien global* de una persona cualquiera queda determinado unívocamente por el sumatorio de las magnitudes de las distintas modalidades de sensación. *Esto tiene también un corolario, y es que, si lo dicho se asume consecuentemente y la tendencia natural de todo ser humano es hacia la maximización de su placer y minimización del dolor, los medios elegidos para ello son irrelevantes prima facie*. La cláusula *prima facie* indica no que cualquier medio sea bueno, sino que (siendo las consecuencias las mismas –en términos de satisfacción–) la elección de uno u otro sería *moralmente indiferente*. Hechas estas asunciones, es fácil ver que los asuntos morales podrían dirimirse fácilmente recurriendo a un simple cálculo utilitarista de las opciones o alternativas de acción puestas en juego. Finalmente, *la atención hacia otras personas* (denominada en los sistemas morales tradicionales bajo los términos de altruismo, bondad, amor, etc.) tiene cabida en el sistema de Bentham, pero en la medida en que satisfagan los postulados anteriormente mencionados, es decir, en cuanto contribuyan a la satisfacción del interés propio. En la medida en que una persona necesita ser amada, para así eliminar el dolor de su soledad, en esa misma medida debe ocuparse de los demás, con el fin de que los demás también se ocupen de uno: los deberes para con los demás, son deberes en la medida en que los demás nos puedan resultar útiles. Estaríamos más bien, *ante un utilitarismo más bien egoísta*.

#### **4) Frente al Utilitarismo del acto (Bentham), Mill propone como criterio moral el utilitarismo de las reglas.**

**El utilitarismo del acto**, propio de Bentham, propone realizar un cálculo en cada caso o circunstancia, que haga posible alcanzar un máximo de placer o felicidad, sin necesidad de seguir normas a priori. Cada acción tiene unas *consecuencias* y solo ellas nos permiten justificar su valor. *Los motivos subjetivos, es decir las intenciones no cuentan*, no importan, solo importan y mucho las consecuencias, porque están son evaluables.

Mill se identifica más con el llamado **utilitarismo de las reglas**. Para Mill lo más importante no es identificar el bien o la felicidad con lo deseado a gusto del consumidor, sino con lo deseable en orden a una vida mejor para todos. *Para ello, hay que buscar un criterio, que nos sirva de regla universal o general*. La educación, la cultura, la experiencia moral de la humanidad a lo largo de los tiempos, serán los que nos informen sobre las consecuencias de las acciones morales, y las que nos sirvan como criterio de nuestras valoraciones morales.

Estas diferencias entre los sistemas de Bentham y Mill, ha permitido que se distingan entre dos *actitudes utilitaristas* subyacentes a cada sistema: **un utilitarismo psicológico (Bentham)** que pretende el análisis desapasionado —y no desprovisto de cierta ironía— de las motivaciones del comportamiento individual y colectivo, y **un utilitarismo idealista (Mill)** cuya pretensión es destacar que ciertos valores éticos tradicionales (libertad, compasión, igualdad, etc.) son *lo que más conviene* (utilitaristamente hablando) al ser humano.

#### **Bibliografía:**

*Los textos pertenecen a la obra de J. S. Mill, “Utilitarismo”.*



CAMPS V. (ed.), *Historia de la ética*, 3 vols., Crítica, Barcelona 1989;  
CORTINA A., *Ética mínima. Introducción a la filosofía práctica*, Tecnos, Madrid 1994°;  
MACINTYRE A., *Historia de la ética*, Paidós, Barcelona 1988; MILL J. S., *El utilitarismo*,  
Aguilar, Madrid 1971.

***Eugenio Molera***